

Energía solar, la inversión necesaria

En muchas ocasiones ponemos la vista en Alemania como el país de Europa que ha sabido gestionar mejor la crisis económica. Y en el sector que nos ocupa, el de la energía, volvemos a fijar el foco paradójicamente para destacar al país germano como ejemplo de primera potencia mundial en generación eléctrica, a través de la energía solar.

Con sus 24.700 megavatios (MW) instalados, Alemania lidera el mercado mundial fotovoltaico a pesar de que no es precisamente el país del sol naciente. De hecho, entre Alemania e Italia, con 7.500 MW y 9.280 MW, respectivamente, sumaron en el año 2011 más de la mitad de la potencia fotovoltaica que se instaló en todo el mundo.

Y esto solo se explica por la apuesta clara y decidida que Alemania ha realizado en los últimos años por un sector que ha pasado de ser la energía del futuro a estar cada vez más presente en nuestra vida.

España, por su parte, también ha sabido hacerlo. De hecho, en 2008, nuestro país fue la primera potencia mundial en instalación de energía solar fotovoltaica, alcanzando en la actualidad alrededor de 4.400 MW instalados a través de

más de 54.000 instalaciones fotovoltaicas. Y ahora, más que nunca, debemos apostar por este tipo de sectores por muchas razones.

Quizás la razón fundamental es la estratégica, ya que, desde un punto de vista energético, Es-

Urge reducir la dependencia exterior de energía apostando por fuentes propias

paña es una auténtica isla. Cabe señalar que el 80% de nuestra energía primaria proviene del exterior, cuando la media europea está por debajo del 50%. Nuestra balanza comercial, en este capítulo, es negativa en más de 40.000 millones de euros. Y a nadie se le escapa que cualquier desviación en los precios internacionales de los combustibles que consumimos en nuestro país puede llevar al traste los importantes esfuerzos económicos que España está realizando.

Es por ello por lo que urge ser autosuficientes energéticamente hablando y reducir la dependencia exterior, apostando por fuentes eléctricas que son, en primer término, propias del país y, adicionalmente, contribuyen a la sostenibilidad del planeta. España tiene recursos, tecnología, bagaje y lo más importante, el conocimiento necesario para dedicarnos a este sector en los próximos años.

Afortunadamente, los ciudadanos y los diferentes estamentos de la economía de este país así lo entienden y siguen apostando por este tipo de inversiones que, además de proporcionar una rentabilidad atractiva, suponen un nuevo y necesario vector de crecimiento para nuestro país.